# SIDA

# ETIENNE DE HARVEN.

Profesor emérito de microscopía electrónica, Presidente de la asociación Repensar el SIDA.

#### **ALFREDO EMBID**

l actual presidente de la asociación pionera en el cuestionamiento del SIDA. Rethinking AIDS (RA)\* es el Dr. Etienne de Harven. Es un especialista en microscopía electrónica; actualmente Profesor Emérito de la Universidad de Toronto que podría no meterse en líos enfrentándose con la ortodoxia científica, pero ha escogido en su jubilación, seguir diciendo la verdad sobre el fraude del SIDA.

Le invitamos a nuestra contraconferencia "Contra la censura en la ciencia" celebrada en paralelo a la conferencia oficial del Sida en Barcelona en el 2002 \* \* donde nos ilustró con su extensa experiencia en dos conferencias. Posteriormente publicamos algunos de sus trabajos en español.\*\*\*\*

Etienne de Harven cuenta que en los setenta vio cómo muchos virólogos falsificaban las reglas científicas para afirmar que los retrovirus causaban el cáncer y beneficiarse de un maná financiero.

Creo importante añadir, como lo hice en su conferencia, que ese maná no estaba a su disposición por casualidad. Provenía desde 1971 del Programa para "vencer al cáncer" del presidente Nixon. El programa en realidad no pretendía vencer al cáncer, sino que estaba diseñado para buscar (o inventar) el origen vírico del cáncer y de paso excluir de la investigación las causas medioambientales del cáncer: la contaminación industrial química, y sobre todo la contaminación radiactiva. Es decir perpetuar las auténticas causas del aumento del cáncer desviando la atención hacia los virus.

El Programa Virus-Cáncer fue apoyado por los Institutos Nacionales de Salud con la colaboración del los Centros de Control de Enfermedades (CDC) y su Servicio de Inteligencia de epidemias (EIS).

El presupuesto se destinó a la investigación de los retrovirus prácticamente en exclusiva, porque los retrovirus no matan a las células que infectan... o al menos no lo hicieron durante décadas, hasta que se decidió en 1984 que un retrovirus iba a ser responsable del SIDA. De esta forma se recicló todo el complejo médico industrial del fracasado programa Virus—Cáncer en el actual programa Virus - Sida.

Te presentamos a continuación un artículo sobre el que describe su trayectoria científica hasta el cuestionamiento de la hipótesis oficial del SIDA.

\* La nueva web de la asociación pionera en el cuestionamiento del SIDA Rethinking AIDS (RA) en su nueva forma incluye mucho más material importante, no sólo en Sida

textos, sino también en vídeos, y una activa actualización periódica comentando las noticias mundiales más importantes. Todos los materiales están a disposición pública gratuitamente. Contiene enlaces actualizados con otras webs que también cuestionan la hipótesis oficial.

Se da asímismo la posibilidad de colaborar de varias formas y de sumarse al grupo, cosa que nosotros hicimos ya en 1992. Ver Presentación en el nº 78 de la Revista de Medicina Holística.

Fuente: "Nueva web Repensar el SIDA" http://www.rethinkingaids.com

- \* Contraconferencia al congreso oficial del Sida en Barcelona, en el 2002. Sus dos conferencias en las jornadas sobre el sida están editadas con traducción consecutiva en DVD por la AMC. 5 DVDs . PVP 45 / PVAMC 22,50 euros.
- \*\*\* Hemos publicado varios textos de Dr. Etienne de Harven en números anteriores (75-77).
- Prof Etienne de Harven. "La desinformación del SIDA y la falta de pruebas e incongruencias del supuesto "VIH" Rev.Medicina Holística, nº 77.
- Prof Etienne de Harven. " El VIH nunca ha sido aislado". Rev.Medicina Holística, nº 75.

### Contacto:

Prof Etienne de Harven 06530, St. Cézaire s/Siagne, Francia. pitou.deharven@wanadoo.fr



Dr. Etienne de Harven

# El Dr. Etienne de Harven pionero de la investigación de los retrovirus rechaza el modelo VIH-SIDA.

#### **PAUL PHILPOTT**

ingún retrovirus puede causar SIDA, concluye el especialista en aislamiento de virus Etienne de Harven. "Los estupefacientes, los fármacos anti-VIH son causas más probables", dice.

El médico Etienne de Harven era ya un experto investigador sobre cáncer y retrovirus cuando en 1981 leyó los datos sobre los cuatro casos que más tarde serían denominados SIDA. Fue testigo de la histeria generalizada en cuanto a la posibilidad de una causa infecciosa del SIDA que se convertía en exigencia palpable de que los científicos descubriesen alguna.

Cuando el funcionario de los Institutos Nacionales de la Salud Robert Gallo respondió a esta demanda en 1984 proponiendo una causa retroviral, el interés de De Harven se convirtió en decepción. Su opinión es que la aceptación casi universal por parte de científicos y médicos de la hipótesis de Gallo sólo pudo producirse porque no la examinaron debidamente.

Aunque interesado y decepcionado, el asunto no sorprendió a De Harven, que había visto en la década de los setenta cómo Gallo y otros retrovirólogos vulneraban las reglas científicas de su profesión para dar a entender que los retrovirus pueden causar una enfermedad no infecciosa en el ser humano: el cáncer. Con ello los retrovirólogos se convertían en los principales beneficiarios de los fondos federales para investigación sobre el cáncer.



Al mismo tiempo sentaba las bases para poner en marcha el sustancioso presupuesto de investigación sobre el SIDA, que creció rápidamente debido al miedo generalizado a una epidemia contagiosa.

En artículos publicados en las revistas "Continuum" y en Rethinking Aids, De Harven expone su objeción a la hipótesis popularizada del SIDA como enfermedad causada por un virus. Afirma que los retrovirus, incluido el VIH, no poseen capacidad para causar inmunodeficiencia y corrobora la afirmación del retrovirólogo de UC-Berkeley, Peter Duesberg, de que factores como los estupefacientes y fármacos promotores de VIH como el AZT procuran una explicación mejor sobre el SIDA. Manifiesta también su apoyo al criterio de la biofísica australiana Eleni Papadopulos-Eleopulos de que la existencia del VIH nunca se ha establecido adecuadamente y que los tests de VIH no son válidos.

# **Excelentes credenciales**

La alianza manifiesta de De Harven con el movimiento que propugna la reevaluación del SIDA es un honor dadas sus excelentes credenciales. En 1953 se graduó prima cum laude en Medicina por la universidad de Bruselas. Como investigador asociado, primero del Instituto Gustave Roussy en Villejuif, Francia, y después en el Sloan Kettering Institute de Nueva York, no tardó en hacer dos contribuciones a la investigación vírica.

En 1958, junto con Charlotte Friend de Sloan Kettering, publicó la primera micrografía electrónica (fotos tomadas con un microscopio electrónico) del virus Friend de la leucemia (FLV), un retrovirus recién descubierto por Friend en células leucémicas de múridos (ratones).

En 1960 demostró con microscopía electrónica que la estructuración de tales partículas retrovirales se produce en la membrana externa de la célula huésped. Al describir los pasos que conducen a la liberación de retrovirus por la célula huésped, acuñó el término "budding", convertido en elemento esencial del léxico de los estudiantes de microbiología.

En 1962 se incorporó a la plantilla del Instituto Sloan-Kettering como jefe de la sección de investigación Ultraestructural, compartiéndolo con su cargo de profesor de Biología en Cornell. Su laboratorio se convirtió en centro internacional para el estudio ultraestructural de retrovirus.

En 1981 se trasladó a Canadá para dirigir el laboratorio de microscopía electrónica del departamento de Patología de la universidad de Toronto a la par que desempeñaba el cargo de patólogo en el hospital general de Toronto.

Se retiró de ambos puestos en 1993 y se trasladó al sur de Francia, donde continúa vinculado a la universidad de Toronto como profesor emérito de patología.

De Harven dedicó la mayor parte de su carrera a caracterizar y aislar retrovirus de múridos con filtros, ultracentrifugación para purificar las partículas, microscopía electrónica para monitorizar el nivel de éxito de la purificación y estudiar la morfología viral.

Su extenso curriculum de publicaciones le encaminaron a ser editor asociado de "Virology" y "Cancer Research" y miembro del consejo editorial de "Scanning Microscopy", "Submicroscopic Cytology" y del "Journal of Electron Microscopy Technique".

# **Dudas sobre el VIH**

De Harven dudó del modelo infeccioso VIH-SIDA desde el principio en 1984, cuando Gallo lo presentó en cuatro trabajos publicados simultáneamente en el ejemplar del 4 de mayo de "Science". Entre las pruebas aducidas para sus conclusiones Gallo afirmaba haber aislado un nuevo retrovirus, llamado después VIH, en el 34% de los pacientes con SIDA que había examinado. Pero resultaba una correlación muy débil ya que en el 66% de los pacientes no se pudo aislar el virus.

En cuanto a los pacientes en quienes Gallo afirmó haber obtenido aislamientos de retrovirus también la evidencia era muy débil. Aunque los retrovirus infectan a las células inmunitarias, no las destruyen, por lo que De Harven los consideró como responsables improbables de causar el SIDA. ¿Proponía Gallo que su nuevo retrovirus mataba las células huésped al replicar? No. En los cultivos en que Gallo decía que se producía replicación del retrovirus las células huésped sobrevivían indefinidamente.

Gallo sólo logró aislar su retrovirus en el sobrenadante (fluido o caldo de cultivo) de cultivos celulares estimulados y no en plasma fresco de pacientes. ¿Por qué? ¿No sería porque no había suficiente virus en plasma para aislarlo? Al fin y al cabo el cultivo (artificial) hace que las poblaciones víricas aumenten más allá de los niveles que se dan in vivo (en los seres vivos).

"Si había suficiente virus para aislarlo directamente en plasma, como sugiere el criterio habitual de la supuesta "carga viral", dice De Harven, "Gallo habría podido hacerlo muy fácilmente y su fantástica historia habría sido mucho más convincente".

Luego están los datos que Gallo utilizó para demostrar que esas muestras -que él denominó aislamientos retrovirales- contenían efectivamente virus. Gallo añadió los primeros "aislamientos" (los que realizó a partir de sobrenadantes de cultivos sin células a los que había añadido tejido de pacientes) a cultivos vírgenes que activó con

potentes estimulantes y mostró que de los sobrenadantes secundarios resultantes podía obtener una reserva constante de "aislamientos retrovirales" idénticos a los originales, lo que indicaba que había en ellos algo con capacidad para replicar, característica esencial de los virus.

Pero como los estimulantes pueden hacer que los cultivos celulares liberen toda clase de material y de partículas, y como los "aislamientos" primarios y secundarios sólo se obtuvieron de cultivos estimulados, De Harven se plantea si esos "aislamientos" no eran simples artefactos de la estimulación del cultivo.

Había otros motivos para dudar de que tales muestras fuesen aislamientos virales. Un aislamiento de retrovirus debe contener una sola especie de molécula del ARN y debe codificar las proteínas de la muestra. Aunque Gallo mostró que sus "aislamientos" contenían moléculas de ARN y varias proteínas, incluida la enzima trasncriptasa inversa, no demostró que todas las moléculas de ARN fuesen idénticas ni que una de ellas codificase las proteínas. Lo que hizo fue llegar a la conclusión de que las moléculas eran víricas simplemente porque algunas de las proteínas reaccionaban a los anticuerpos en plasma fresco (sin cultivar) del 88% de sus pacientes de SIDA y porque asumió -incorrectamente, dice De Harven- que la transcriptasa inversa es una característica exclusiva de los retrovirus.

Los datos de la microfotografía electrónica de Gallo intrigaron especialmente a De Harven, dado que implican directamente a su especialidad. Dice que una demostración adecuada y convincente de la existencia de un retrovirus debe contener dos clases de microfotografías electrónicas. Una de ellas debe mostrar entidades semejantes a retrovirus de tamaño y aspecto idénticos en

muestras de tejido de pacientes sin cultivar, y la otra debe mostrar aislamientos de esas entidades, es decir, muestras que contengan exclusivamente entidades que tengan idéntico tamaño y aspecto entre sí y aspectos y tamaño también idénticos a las entidades observadas en tejido. Lo que hizo Gallo fue presentar micrografías de cultivos estimulados a los que había añadido células inmunitarias de plasma de pacientes de SIDA, pero no microfotografías de los "aislamientos". Las microfotografías de los cultivos mostraban células y entidades esféricas de distinto tamaño que Gallo afirmó representaban la especie de su nuevo retrovirus.

De Harven señala que hasta la fecha no ha visto estudios que hayan mejorado las pruebas de microscopía electrónica de Gallo. Nadie ha afirmado haber conseguido micrografías electrónicas de entidades semejantes a retrovirus en plasma sin cultivar de un solo paciente de SIDA, o haber obtenido "aislamientos de VIH" de plasma sin cultivar. De Harven lo denomina "una contradicción totalmente inaceptable de las supuestas mediciones por PCR de la "carga viral" de esos pacientes".

Sólo en 1997, unos investigadores -dos equipos, en realidad- publicaron finalmente micrografías electrónicas de supuestos "aislamientos de VIH" (Virology 230:125 y 134) hechos a partir de cultivos estimulados derivados de sangre de pacientes con SIDA. Como sospechaba De Harven, las fotos publicadas mostraban más que nada material no vírico, una mezcla heterogénea de residuos más "partículas que parecían fragmentos celulares pero sin parecido alguno con partículas retrovirales", añade De Harven.

Los autores denominaron a algunas de esas partículas VIH, haciendo hincapié en que los cultivos de control -cultivos no expuestos a sangre de los pacientes de SIDA- no producían tales partículas. "Pero

esos cultivos de "control" no fueron estimulados y, por consiguiente, son cuestionables", comenta De Harven.

## Los buenos tiempos

De Harven dice que cuando comenzó su carrera en 1953, las afirmaciones de aislamiento y causación vírica eran mucho más convincentes y lo habían sido desde el nacimiento de la virología en 1892, año en que un bacteriólogo ruso descubrió que podía inducir la enfermedad del mosaico en plantas sanas de tabaco inyectándoles fluido de plantas enfermas. Como el fluido no contenía nada del tejido enfermo, llegó a la conclusión de que había algún agente causal exógeno; demostró que era un agente microbiano y no molecular, ya que los microbios mantienen su población dentro de un organismo mediante replicación, mientras que las moléculas exógenas sólo lo pueden hacer mediante reaprovisionamiento desde una fuente externa. Estableció también que el microbio era invisible al microscopio ligero y más pequeño que cualquier bacteria u hongo conocidos -los únicos microbios conocidos por entonces- reproduciendo los resultados posteriormente al pasar el fluido por filtros especiales de poros de tamaño ultramicroscópico (un proceso denominado ultrafiltración).

En 1898, un científico holandés descubrió que este agente infeccioso filtrable era un tipo de microbio desconocido ya que permanecía activo aunque se le sometiera a procedimientos que destruían las bacterias y los hongos, y lo llamó virus.

Utilizando técnicas similares basadas en la ultrafiltración, los científicos descubrieron las causas víricas de otras enfermedades, incluidas muchas animales y humanas. En 1956, Friend demostró la existencia de un

virus de una leucemia del ratón (cáncer de células inmunitarias) induciendo la enfermedad en ratones adultos suizos con inyecciones de extractos tisulares ultrafiltrados de ratones leucémicos de laboratorio.

Los científicos aprendieron a identificar el tamaño de los virus utilizando filtros con poros de distinto y relativamente bien calibrado diámetro. Así, Friend pudo demostrar que su virus, como todos los otros virus que por entonces se había demostrado que causaban enfermedades en los animales de laboratorio, tenía probablemente un diámetro cercano a 100 nanometros (nm).

Estas técnicas permitieron también que los científicos purificasen las muestras virales con arreglo al tamaño, eliminando entidades de mayor o menor tamaño que el virus, y obtener así aislamientos víricos. De Harven y Friend siguieron este método estándar para obtener muestras purificadas de su retrovirus.

El paso siguiente del procedimiento estándar exigía que obtuvieran micrografías de sus muestras purificadas para comprobar a qué extremo habían conseguido el aislamiento ideal y para documentar el tamaño y morfología de las entidades de la muestra. Sus micrografías mostraban casi exclusivamente entidades esféricas de igual tamaño (100 nm) y morfología. Las entidades eran exactas a las de la micrografía electrónica de tejido de ratón leucémico del que habían extraído los filtrados, y, además, se asemejaban mucho a los virus que se había demostrado inducían cáncer en otros animales de laboratorio.

En la década de los 70, la purificación y la ultrafiltración dieron paso a la purificación por densidad. Este proceso implica colocar la muestra en un gel de sacarosa de densidad gradual, es decir, que de arriba a abajo la densidad del gel aumenta por efecto de la

intensidad de la luz. Sometiendo el gel a centrifugación de alta velocidad -un proceso llamado ultracentrifugación- los contenidos de la muestra se depositan según sus densidades características en bandas que constituyen muestras purificadas por densidad.

De Harven y Friend demostraron que el virus de Friend, como todos los asociados con cáncer en animales de laboratorio, formaba bandas de 1,16 gramos por milímetro (g/ml).

"Obtener esa banda de 1,16 mm es un método muy eficiente para concentrar los retrovirus", señala de Harven. "Los concentrados con este método son iguales, vistos al microscopio electrónico, a los concentrados obtenidos por el antiguo método de ultrafiltración. El grado de pureza de estas concentraciones retrovirales depende de la cantidad de microvesículas celulares y de residuos que contaminen la muestra original que a veces se sedimentan en la misma banda de densidad de 1,16 g/ml".

Después se descubrieron otros métodos para ayudar a los científicos a estudiar los virus.

Criar células en cultivo e infectarlas con aislamientos de virus permitió a los virólogos diferenciar dos grupos principales de virus. Cuando algunos virus, como los asociados a la polio, la influenza y el herpes, se replican en los cultivos de células, éstas mueren de inmediato. Otros virus, incluidos los asociados al cáncer, no tienen poder citolítico y se replican sin destruir a la célula huésped. Los virus asociados al cáncer de los animales de laboratorio, incluido el de Friend, sí que hacen que las células de cultivo se vuelvan cancerosas, un proceso denominado transformación o inmortalización, lo que corrobora el criterio de que causan cáncer in vivo.

Los virólogos han desarrollado también un método para estudiar las proteínas y las moléculas genéticas -ARN o ADN- de los virus. Mediante productos químicos que fraccionan los virus y un proceso llamado electroforesis que separa las moléculas con arreglo a su peso molecular, los científicos pueden obtener de una banda de aislamiento retroviral de 1,16 g/ml varias bandas nuevas, cada una de las cuales representa un aislamiento de una especie molecular distinta de las que componen el virus.

Lógicamente, este proceso aplicado al aislamiento retroviral ha de procurar una banda con moléculas de ARN, y esas moléculas deben ser idénticas entre sí y codificar las proteínas que forman las otras bandas.

Ya antes de que surgiera esta nueva tecnología, Friend demostró que su virus, como los otros asociados al cáncer, contenía ARN, motivo por el que esos virus fueron denominados "Virus tumorales de ARN".

En 1970, los científicos descubrieron que la proteína que forma una de las bandas en la electroforesis de aislamientos de retrovirus eran una enzima capaz de transcribir al revés las moléculas de ARN en moléculas de ADN, y la denominaron transcriptasa inversa, dando a los virus tumorales del ARN el nuevo nombre de retrovirus.

Ese mismo año Duesberg demostró que esos virus causaban cáncer porque sus moléculas de ARN contenían un onco-gen especial extra. Lo cual contrastaba con los virus citolíticos, que otros científicos descubrieron que contenían un gen que codificaba por una enzima citolítica responsable de destruir la membrana de la célula huésped.

# Reglas del aislamiento

De Harven comenta que las experiencias colectivas en retrovirología en 1970 condujeron a una conclusión importante y fundamental: una banda de 1,16 g/ml se confirmaba como aislamiento retroviral sólo cuando la microscopía electrónica mostraba que lo era y los cultivos sin estimular mostraban que actuaba como tal. Esto viene al caso porque en muchas ocasiones los virólogos obtenían bandas de 1,16 g/ml que no aprobaban el test del microscopio electrónico, y, entre ellas, bandas que no contenían nada a pesar de que se asemejaban vagamente a virus. Y algunas bandas de 1,16 g/ml que parecían aislamientos de retrovirus no demostraban poder de replicación, por lo que había que calificarlas de aislamientos de entidades no víricas que parecían retrovirus.

En otras palabras: todo lo que parece un retrovirus no es necesariamente un retrovirus, y todo lo que parece un aislamiento retroviral no es necesariamente un aislamiento retroviral.

De Harven dice que esta conclusión es también aplicable a las bandas de 1,16 g/ml que contienen transcriptasa inversa, que los virólogos han "descubierto que no es exclusiva de los retrovirus, sino un constituyente normal en muchas células".

# No hay aislamientos retrovirales de seres humanos

El vínculo retrovirus-cáncer demostrado en las especies animales criadas para laboratorios hizo que los científicos se planteasen si los retrovirus eran una explicación a ciertas formas del cáncer humano.

La idea interesó en principio a De Harven, pero tanto él como otros retrovirólogos comenzaron a dudar de que los retrovirus pudiesen causar cáncer humano.

En primer lugar, el vínculo retroviruscáncer en los animales estaba circunscrito a casos especiales de especies criadas para laboratorio, como ratones, pollos y gatos y, aun así, el vínculo distaba mucho de ser absoluto. Entre estos peculiares animales de laboratorio, los científicos solían aislar retrovirus en sujetos con cáncer, pero no siempre. Y a veces aislaban retrovirus incluso cuando no existía cáncer. Además, los aislamientos retrovirales no inducían cáncer cuando se inoculaban en ratones y pollos no criados para laboratorio. Y no se logró aislar retrovirus de animales silvestres o de otros animales de laboratorio, salvo en gatos de cría especial.

No obstante, toda la profesión en 1955 centró sus propósitos en aislar retrovirus en personas que padecían diversos tipos de cáncer. En 1970, el examen de muchas muestras de tejido canceroso humano dio como resultado algunas micrografías electrónicas que mostraban -mezcladas con células y otros materiales- algunas partículas "con un vago parecido a retrovirus", pero no micrografrías de aislamientos. Harven comenta: "Lamentablemente el término "partículas semejantes a virus" se abrió camino en la literatura y perpetuó erróneamente el criterio de que había a veces auténticos retrovirus asociados a algunos cánceres humanos".

Pero los auténticos retrovirus -entidades de igual tamaño y aspecto, aislados de los que contengan una sola especie de ARN que codifique por las proteínas de la muestra- nunca se demostraron de forma concluyente en seres humanos. "Esto contrastaba enormemente con la demostración perfectamente reproducible, mediante microscopía electrónica, de los auténticos retrovirus en diversas clases de leucemias y tumores de ratón y pollo".

### Gallo rebaja las reglas

No obstante, antes del nacimiento oficial del VIH en 1984, Gallo publicó las tres únicas declaraciones de haber aislado retrovirus en seres humanos, afirmando que cada una de ellas causaba un tipo distinto de leucemia humana. Pero sus afirmaciones no cumplían los criterios establecidos previamente por los científicos para demostrar la existencia de retrovirus en animales de laboratorio, con vinculación causal de tales retrovirus al cáncer.

La "evidencia" de Gallo se parecía a lo que utilizaría después para demostrar la existencia del VIH y su papel causal en el SIDA: la presunción de que todas las bandas de 1,16 g/ml que contienen transcriptasa inversa son "aislamientos de retrovirus"; la presunción de que cualquier cosa que se parezca vagamente a un retrovirus es un retrovirus; el empleo de cultivos estimulados; las microfotografías de esos cultivos, pero no de las bandas purificadas por densidad; el fallo de obtenerlas de plasma no cultivado; el fallo en utilizar cultivos no estimulados; el fallo en obtener esas bandas en la mayoría de los pacientes examinados; el fallo en demostrar que esas bandas afectan a cultivos no contaminados de un modo que explique la enfermedad (en vez de transformar las células de cultivo, las bandas de Gallo de 1,16 g/ml requerían que las células de cultivo fuesen ya cancerosas); el fallo en demostrar que esas bandas contenían una sola especie de ARN y que codificaba por las proteínas de la banda; el fallo en demostrar que el ARN contenía un gen -en este caso un onco-gen- que pudiese explicar la enfermedad.

"¿Por qué no presentar micrografias de las auténticas bandas de I, I 6 g/ml"?, dice De Harven. "Lo más probable es que los resultados electromicroscópicos de Gallo en sus "aislamientos" fuesen negativos y pasaron al olvido".

Sin embargo, un amplio porcentaje de la profesión biomédica, deseoso de aceptar el papel hipotético de los retrovirus humanos en las enfermedades, aceptó las nuevas reglas de Gallo. Aunque una de sus primeras afirmaciones fue eventualmente descartada, estaban sentadas las bases para iniciar la caza de retrovirus entre los pacientes de SIDA.

"La fe en los retrovirus como agentes patógenos asumió proporciones casi religiosas", lamenta de Harven. "Como con la microscopía electrónico no se demostraba la existencia de virus en las bandas de 1,16 en seres humanos, se prescindió de la microscopía y se empezó a dar fiabilidad a "marcadores". La microscopía es un trabajo de paciencia y de habilidad. ¿Quién tiene tiempo? Nadie, cuando las subvenciones para investigación eran difíciles y las principales compañías farmacéuticas comenzaban a financiar "programas acelerados" para soluciones rápidas". "Cuando los retrovirus son muy numerosos, los marcadores moleculares son un enfoque útil para su cuantificación, probablemente mejor que el recuento directo de partículas al microscopio electrónico (que yo siempre he encontrado engorroso). Pero sin aislamientos, el empleo de marcadores es un absurdo metodológico. "Marcadores" ¿de qué? Sabemos que todos los llamados "marcadores de VIH" son absolutamente inespecíficos".

Fuente: Rethinking Aids. Volumen 6 № 11 & 12

Contacto: http://www.rethinkingaids.com

# CONTRA LA CENSURA EN LA CIENCIA LA VASE de la ciencia de la vase de la vase de la ciencia de la ciencia de la ciencia de la ciencia de la ciencia

# **DVD'S EDITADOS POR LA AMC**















Nuevas ediciones en dvd:

Consúltenos si desea ampliar información.

Visite nuestra web: www.amcmh.org En ella encontrará artículos de medicina y otros temas a disposición pública de forma gratuita, así como los títulos de todos nuestros libros, videos y dvd's.